

La huella ecológica es un indicador biofísico de sostenibilidad que mide el impacto ambiental de una colectividad (como un país, región o ciudad) en su entorno, al evaluar tanto los recursos naturales necesarios para mantener su modelo de producción y consumo, como los residuos generados. Este indicador cuantifica la demanda humana sobre los ecosistemas naturales, comparándola con la capacidad del planeta para regenerar esos recursos y absorber los residuos, proporcionando así una medida del grado de sostenibilidad ambiental de dicha colectividad. Este indicador integra varios aspectos:

Recursos Necesarios: Evalúa la cantidad de recursos naturales necesarios para mantener el modelo de producción y consumo de la colectividad.

Superficie Bioproductiva: Calcula la superficie necesaria para producir los recursos consumidos y para absorber los residuos generados por la colectividad.

Residuos Generados: Considera los residuos y desechos que resultan del consumo y la producción